



**“Gran Priorato de la Orden del Temple
Paraguay OSMTH - OSMTJ”
Adviento.
Primer Aniversario
e
Inauguración del DISPENSARIO
MEDICO**



**PARROQUIA SAN JUAN BAUTISTA
VILLA HAYES.**

Noviembre 2004 - Noviembre 2005

Adviento

Catequesis del Papa Juan Pablo II - 29 de noviembre de 1978

El Adviento —en cuanto tiempo litúrgico del año eclesial— nos remonta a los comienzos de la Revelación. Y precisamente en los comienzos nos encontramos en seguida con la vinculación fundamental de estas dos realidades: Dios y el hombre. Tomando el primer libro de la Sagrada Escritura, esto es el Génesis, se comienza leyendo estas palabras: *Beresit bara*: «Al principio creó...». Sigue luego el nombre de Dios, que en este texto bíblico suena «Elohim». Al principio creó, y el que creó es Dios. Estas tres palabras constituyen como el umbral de la Revelación. Al principio del libro del Génesis se define a Dios no sólo con el nombre de «Elohim»; otros pasajes de este libro utilizan también el nombre de «Yavé». Habla de Él aún más claramente el verbo «creó». En efecto, este verbo revela a Dios, quién es Dios. Expresa su sustancia, no tanto en sí misma cuanto en relación con el mundo, o sea con el conjunto de las criaturas sujetas a las leyes del tiempo y del espacio. El complemento circunstancial «al principio» señala a Dios como Aquel que es antes de este principio, Aquel que no está limitado ni por el tiempo ni por el espacio, y que «crea», es decir, que «da comienzo» a todo lo que no es.

INAUGURACIÓN DEL "DISPENSARIO MEDICO"

Prior Fr.+ José A. Riquelme Escudero - Gran Priorato de la Orden del Temple Paraguay OSMTH-OSMTJ



Un año había pasado de aquel 29 de Noviembre del 2004. A lo lejos nuevamente retemplaban las campanas de la bella Parroquia de San Juan Bautista, pero...ya no son extraños esos Hombres, Mujeres y Niños que se acercan luciendo sus atavíos, sus blancos mantos, sus cruces, sus insignias.

No, ellos ya son parte de cuanto esa lejana Parroquia dio a la luz por hijos, acaso siguiendo las veladas palabras del Maestro hacia Juan, el permanecerá hasta mi regreso.

Los apóstoles desconcertados hablaban unos a otros diciendo: Este será inmortal, ya no morirá?

Jesús mirándolos, acaso reflexionaba en silencio, aun no han comprendido de que les hablo.

Hago esta breve alusión a un pasaje del libro de la revelación, pues no es "casual" que la Blanca Milicia Cristica haya recibido su Primera Investidura en la Parroquia de San Juan Bautista, si bien no hablamos aquí del mismo Juan, pues este pasaje refería al Evangelista, Sí, podemos afirmar que la puerta de "Nacimiento" la simboliza el Bautista que junto al Discípulo Amado, ambos, realizan en si el verdadero proceso iniciatico del Cristiano.

Pedro es el fundamento en el Rito Sacramental y Juan el fundamento en el Rito iniciatico, ambos van juntos, ni uno es mayor que el otro, ambos son complementos.

¿Pero que tiene que ver esto con el festejo del Primer Aniversario?

Todo en realidad. La fecha no solo es recordatoria de un año de la presencia de la Milicia Cristica en Paraguay, sino que es fiesta en toda la Iglesia Universal, que con la llegada del día del Adviento se prepara a la venida del Cristo.

En la antigüedad ya este festejo era guardado con toda la solemnidad que en si reviste, los profetas, los patriarcas y los padres de la Iglesia anunciaban esta llegada, la cual no tiene fecha ni hora, sino que es un recuerdo constante de que tenemos que estar preparados para la segunda venida del Cristo, pues el llegara de noche, en silencio, y no golpeará, entrara como un ladrón....

Este festejo mis Hermanos, doblemente simbólico para nosotros el día de hoy es una revitalización a nuestros sentidos y a nuestros esfuerzos, han pasado apenas 365 días desde que tuvimos el honor de ser Investidos Damas, Caballeros y Sargentos del Temple. La vida aun nos tiene aquí y debemos ser dichosos por ello, pues muchos son los llamados pero pocos los elegidos.

No debemos amilanar la carga ni descansar en el sendero, pues aun nos queda mucho trecho tras la búsqueda de ese Grial que hemos emprendido.



Cuando nos veo en esta hermosa Parroquia vestidos con nuestros blancos mantos, me respondo a mi mismo que todo el esfuerzo que habéis hecho y que hacéis, pues me consta vuestras limitaciones no solo de tiempo sino de recursos, vale y os engrandece.

Hoy aquí reunidos en la misa, retemplemos también nuestros espíritus, bebamos de esa Agua bendita de vida y comamos de ese Pan también de vida, participemos de la Santa Eucaristía, ceremonia principal que nos tiene aquí como invitados al igual que Milicia, pues es la Eucaristía la que da significado y sentido a nuestra búsqueda.

Comamos hoy mis Hermanos en Cristo...pues aun queda mucho camino por recorrer y aun la noche de nuestras vidas no ha llegado.

Gracias por vuestro esfuerzo y dedicación, gracias por que con lo poco que tenéis, sin embargo hoy estáis levantando este humilde pero valioso "Dispensario Medico" para la comunidad y no por que os sobre...lo repito. Sino justamente por que no os falta y por ello dais gracias al Señor compartiendo ese Pan.



A la Blanca Milicia Cristica, a aquella que un día Nuestro Padre San Bernardo dio fuerzas en su batalla, no solo contra los seres materiales, sino ante todo ha su lucha contra las fuerzas del mal que pululan los aires, a esa Milicia Cristica aquí hoy presente, les aliento en su camino y sabed que Jesús el Cristo, hijo de Dios hecho Hombre y su Madre nuestra Virgen Maria, "Nuestra Señora" jamás os abandonaran.

Luchad, luchad, luchad, perseverad contra vuestras propias pasiones y debilidades y ahí, cuando hayamos vencido a ese EGO que nos atormenta, cuando nos hayamos liberado de la soberbia, el egoísmo, la ambición, propios de nuestra condición de hombres al tiempo que posibilidades de regeneración, recién ahí podremos ser dignos de ver y recibir aquel mítico Cáliz, que solamente se deja tomar por quienes son puros y humildes de corazón.



















